

D. Ángel Manuel García

“Regala un poco de tu tiempo a Madrid”

El Tesorero del Casino de Madrid, D. Gerardo Seco Ródenas fue el encargado de dar la bienvenida a los asistentes, señalando que con este Ciclo de conferencias, “Nuestros socios”, el Casino “cumple una deuda” pues muchas veces “no aprovechamos suficientemente la capacidad sobresaliente de nuestros socios”.

Don Gerardo, haciendo alusión a la profesión del conferenciante, popular relojero de la calle de la Sal, definió la historia del tiempo como “apasionante”, señalando que hace 4.000 años ya había medición del tiempo, y recordando los relojes de arena, de sal... “y hasta un reloj de luna, que está muy cerca de Madrid, en el Monasterio del Paular”. También destacó el directivo casinista el primer cronómetro del que se tiene constancia, desarrollado en 1715 por el almirantazgo inglés.

A continuación tomó la palabra D. Alfredo Gómez Gil, coordinador del Ciclo “Nuestros socios”. “Presentar a nuestro conferenciante de hoy es innecesario —dijo— no obstante es obligatorio”, así que hizo un repaso por la trayectoria de D. Ángel recordando la tradición relojera de su familia “que le llevó a perfeccionarse en Suiza, a orillas del lago Lemán” y recordó el más que centenario establecimiento de la calle de la Sal y la placa que, elaborada por Antonio Mingote



y situada en la fachada, acredita los más de cien años de tradición relojera de la familia de nuestro consocio.

Don Alfredo recordó las innumerables asociaciones madrileñas a las que pertenece el conferenciante (Fundación Villa y Corte, que se reúne en el Casino, la asociación de amigos de la Boina, la de Julio Camba, la de comercios centenarios, Amigos de la Guardia Civil...) y recordó el previsor epitafio, firmado por Alfredo Amestoy: “Ángel Manuel vendió la hora, pero recuperó el tiempo”.

“Si yo pudiese —terminó diciendo el Sr. Gómez Gil— lo haría Alcalde de esa Plaza Mayor como faro de esta gran capital de España”.

“Ahora las asociaciones se hacen para estar en el poder, para conseguir cosas para uno mismo... lo de antes, en que se hacía para ayudar, ya no existe”.

El madrileñismo de D. Ángel Manuel queda sin duda patente en cómo quiso figurar en la tarjeta de presentación de la conferencia: “D. Ángel Manuel García, madrileño militante y socio del Casino de Madrid”.

“Quiero agradecer la presencia de mi Alcalde histórico, José María Álvarez del Manzano, a quien tengo un aprecio infinito”, señaló el ponente para comenzar sus palabras, y dijo estar ligado a “cien batallas; he dado mi alma en ellas”. Siempre de manera altruista, “pero cuando tu te entregas y haces amigos y relaciones, eso no tiene precio... he conocido a gente no sólo importante sino también sorprendente”.

Don Ángel hizo especial alusión a la Fundación Villa y Corte, nacida hace más de treinta años, de la que es Presidente y cuyas reuniones se celebran en el Casino de Madrid, y señaló, recordando el sentido altruista de la Fundación, que “ahora las asociaciones se hacen para estar en el poder, para conseguir cosas para uno mismo... lo de antes, en que se hacía para ayudar, ya no existe”.

“He disfrutado mucho, pero también he sufrido mucho”, dijo nuestro consocio, y recordó el que fue una de las grandes figuras del Madrid de los ochenta: D. Enrique Tierno Galván, “con el que al principio me llevé regular, hoy tengo amistad con su hijo (...) Una vez me dijo una cosa que me gustó mucho: ustedes, los comerciantes centenarios son un elemento estabilizador de la sociedad porque son capaces de aguantar pérdidas con tal de no cargarse los negocios que sacaron adelante sus abuelos...”. Don Ángel lamentó la “pérdida terrible” del comercio tradicional. “pasas por la calle de Postas y se te cae el alma a los pies”.

Rememoró también nuestro consocio la organización de unas jornadas que llevaban por título “Madrid, objetivo cultural” que tuvieron mucho éxito (“no sé qué Santo nos ayudó”), y en



las que participaron más de doscientas personas. “Hemos hecho cosas interesantes que nos han sido muy gratificantes y han compensado a Madrid”. La reunión de la tertulia “Julio Camba” en Ciriaco también fue recordada por D. Ángel e hizo alusión a lo dicho por el Presidente de la misma, el desaparecido D. Antonio Mingote que, en cierta ocasión, señaló: “el día que desaparezca Julio Camba no habrá comida en Madrid que no sea para recalificar terrenos”.

A lo largo de su charla, D. Ángel García recordó a muchos de sus amigos y colaboradores: el ya mencionado Alcalde de Madrid, D. José María Álvarez del Manzano, D. José Simón, D. Manuel Montero Vallejo, a Dña. Ana Botella y a Dña. Esperanza Aguirre (“discutí con ella porque no me recibía, al final logramos sacar adelante el proyecto de la Biblioteca de la calle Sacramento”).

La Catedral de la Almudena, en cuya conclusión tanto tuvo que ver la Fundación Villa y Corte, y la Plaza Mayor (“la han degenerado hasta el infinito... en algunos sentidos el tiempo pasado sí fue mejor”), también tuvieron cabida en la charla de nuestro consocio, así como el recuerdo de algunas distinciones que ha recibido: Socio de Honor de las Casas Regionales, Garbanzo de Plata, Guindilla del centro riojano, Joya de Madrid (distinción otorgada por el gremio de joyeros)... “son cosas que agradezco y dan mucha satisfacción”.

“No puede uno pararse en lo que no ha hecho, sino en lo que se ha logrado hacer”, dijo nuestro consocio, quien también recordó a “muchas personas que están dando la cara desde el primer momento, como los primeros consejeros de la Fundación, que han tenido mucha paciencia”. Para terminar D. Ángel afirmó que su deseo, y a lo que se va a dedicar a partir de ahora, es a realizar una página web en la que figurarán todos sus archivos y recuerdos. Y abogó por una recuperación de la charla, de la tertulia, de la reunión “al natural”. “Eso hace ciudades, hace futuro, hace amistades”.

